

# Desigualdades digitales en la Universidad: los estudiantes de Comunicación (UBA) y las clases virtuales durante la pandemia por COVID-19.

Maria Victoria Matozo Martinez.

Cita:

Maria Victoria Matozo Martinez (2023). *Desigualdades digitales en la Universidad: los estudiantes de Comunicación (UBA) y las clases virtuales durante la pandemia por COVID-19*. En *Cultura, Ciudadanía y Educación En El Entorno Digital*. Buenos Aires (Argentina): Clacso.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/matozo/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p47x/gQ3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

# **Desigualdades digitales en la Universidad: los estudiantes de Comunicación (UBA) y las clases virtuales durante la pandemia por COVID 19**

Victoria Matozo

## **Introducción**

En el contexto actual de pandemia, la virtualización ha sido la forma en que la educación se ha adaptado a las medidas de aislamiento, restricciones de circulación y demás disposiciones que impidieron la presencialidad en instituciones educativas. Desde marzo de 2020 hasta el comienzo del 2022 las instituciones universitarias brindan sus clases en modalidad virtual de emergencia o modalidades híbridas, ya que la apertura hacia la presencialidad a mediados del 2021 ha sido solo para la educación obligatoria (jardín de infantes, preescolar, primario y secundario).

Este artículo analiza el impacto de la virtualización de las clases en la cursada de los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social (CCS) de primer y segundo año durante el 2021, considerando que estos alumnos cursaron la mayor parte o toda su carrera (exceptuando el Ciclo Común Básico) de forma online. Dicho análisis se realiza a partir de las desigualdades sociales y digitales de los mismos, por lo que las variables de clase social y acceso a tecnologías digitales en el hogar serán centrales en este trabajo. La pregunta que este trabajo intenta responder es, ¿cómo se insertan los estudiantes a la nueva cursada virtual a partir de su origen de clase y sus desigualdades educativas de origen?

## **Desigualdad social, digital y de oportunidades educativas frente a la virtualización en Fsoc**

Dada la novedad de la virtualización forzada en la educación universitaria, este trabajo describe y analiza la situación de estudiantes de los primeros años de la carrera CCS (UBA) a partir de entrevistas en profundidad realizadas entre abril y septiembre del 2021.

Los casos analizados fueron escogidos a partir de un muestreo intencional, atendiendo a que sean estudiantes de primer o segundo año de la carrera y que hayan cursado toda la carrera (o la mayor parte de la misma) de forma virtual.

Las entrevistas relevaron por un lado la tecnobiografía del estudiante, focalizando en los accesos a tecnologías digitales (TD) y su recorrido educativo, y por otro lado su experiencia universitaria durante la pandemia a través del cursado virtual. En total se realizaron 10 entrevistas a 8 mujeres y 2 varones, replicando la mayoría femenina en los ingresos a la carrera en el 2021.<sup>1</sup> Si bien el muestreo no se realizó por clase social, 7 de los casos corresponden a estudiantes provenientes de la clase de servicios. Asimismo,

---

<sup>1</sup> Los ingresantes al CBC (Ciclo Común Básico) de la carrera en el año 2021 fueron 635 (62,8%) mujeres y 376 (37,2%) varones. Fuente: Oficina de Acceso a la Información UBA.13/5/2021 Expediente: EX-2021-02325854- -UBA-DME#REC

las estadísticas sobre los niveles educativos del hogar en ingresantes a la UBA del 2016 afirman que la mayoría de las madres (34,04%) y padres (25,44%) poseen nivel universitario o superior completo, confirmando una mayoría del estudiantado con alto capital educativo.<sup>2</sup>

Frente a la creencia de cierta homogeneidad en el estudiantado, este trabajo revela la heterogeneidad de estudiantes y las barreras que los más desventajados deben superar para estar a la par de sus compañeros.

En este contexto, el análisis utiliza diferentes variables para dar cuenta de la situación de los estudiantes en relación a la desigualdad social, digital y educativa individual y grupal, a fin de definir y caracterizar grupos emergentes durante el trabajo de campo.

En primer lugar, la forma en que se operacionalizó la desigualdad social en este trabajo, fue a través de la variable clase social. La misma plantea diferentes posiciones dentro de la estructura social ofreciendo desiguales oportunidades y chances de vida (Breen, 2005) a los individuos. Esta variable fue construida a partir de la clasificación EGP (Erikson y Goldthorpe, 1992) colapsada en tres grandes grupos:

Clase de servicios: Jefes, gerentes, profesionales, técnicos superiores, etc.

Clases intermedias: Trabajadores de servicios personales y de seguridad, empleados de comercio y de administración, propietarios sin empleados, técnicos de nivel inferior, etc.

Clase trabajadora: Trabajadores manuales cualificados y sin cualificar, agrarios, de limpieza, etc.

El esquema EGP clasifica a los individuos a partir de la ocupación. Dado que todos los casos analizados dependen económicamente de sus padres, la misma toma el hogar de origen como referencia clasificando las ocupaciones de padre y madre a partir del esquema y clasificando el hogar por dominancia.

No solo se registraron las ocupaciones parentales para establecer la clase de origen, sino también el nivel educativo de los mismos para identificar la Desigualdad de Oportunidades Educativas (DOE) definida como la diferencia en las probabilidades de acceso y éxito a los diferentes niveles educativos – especialmente los más altos- en función del origen social (Boudón, 1973). La DOE refiere a la relación entre origen de los individuos, abordado por las variables de clase social y nivel educativo de padre (Blau y Duncan, 1967) y madre, y el éxito académico del estudiante medido por el promedio académico y también abordado cualitativamente en este trabajo.

Por último, las desigualdades digitales fueron abordadas a partir de variables surgidas de la operacionalización de la primera brecha digital de acceso (Camacho, 2005): acceso y disponibilidad de computadora, celular e internet. El tener dichas tecnologías y poder acceder a las clases virtuales es un primer indicador de desigualdad en relación a la virtualización de la cursada, seguido de la capacidad de utilizar el sistema y los recursos que sean requeridos, los cuales corresponden a la segunda brecha digital de uso (Di Maggio et al., 2001; 2004) y habilidades (Van Deursen, Helsper y Eynon, 2016; Helsper, 2016). Esta segunda brecha también puede constituirse como una barrera para estudiantes que acostumbrados a la cursada presencial deben aprender a utilizar aplicaciones, seguir clases en video y readaptar sus producciones al nuevo formato virtual.

---

<sup>2</sup> Relevado el 2/2/2022 de [https://informacionestadistica.rec.uba.ar/graficos\\_cbc.html](https://informacionestadistica.rec.uba.ar/graficos_cbc.html)

Si bien las brechas digitales nombradas caen en binarismos (saber usar/no saber usar, tener/no tener), los estudios sobre la tercera brecha digital orientada en los objetivos individuales de los estudiantes con la tecnología supera dichas dicotomías y abre el estudio de la desigualdad digital hacia las motivaciones personales de los sujetos.

En este trabajo, sin embargo, la indagación sobre esta tercera brecha digital cae sobre el mismo objetivo: el éxito académico. Es teniendo esta meta como norte, que las entrevistas realizadas se focalizan en los puntos positivos y negativos de la experiencia en el cursado virtual. Será en los cruces entre las barreras y las oportunidades de la virtualidad por un lado, y las clases sociales junto con las brechas digitales por el otro, que emergen las desigualdades.

### **De la clase social al acceso a tecnologías digitales**

El primer obstáculo para acceder a la educación virtual universitaria corresponde al acceso a tecnologías digitales (TD) que permitan conectarse a las clases virtuales, acceder al material y cumplir con la entrega de trabajos y evaluaciones. Este acceso está íntimamente relacionado con la variable clase social. Es la desigualdad social, operacionalizada en la clase, la que a partir del capital económico determina muchas veces el acceso a tecnología y está detrás de la primera brecha digital. Esto no significa que no existan estrategias de acceso que no sean la compra de equipos, pero sí restringe las posibilidades de posesión de tecnología a partir de las posibilidades económicas.

En cuanto a las computadoras, todos los estudiantes entrevistados de clase de servicios afirman poseer dicha TD mientras la mayoría proveniente de clases trabajadora e intermedia no posee computadora en su hogar. Asimismo, la provisión de Internet para cursar proviene en todos los casos de la clase de servicios de wifi en el hogar, mientras que en la mayor parte de los estudiantes de clase trabajadora proviene exclusivamente de redes 3g o 4g en el celular.

Por otro lado, las clases sociales (clasificadas por ocupación) se encuentran positivamente relacionadas al nivel educativo de los padres conformando la DOE. Mientras que la mayoría de padres y madres de clase de servicios poseen un nivel educativo universitario completo, las clases trabajadoras provienen de hogares con un nivel educativo de primario o secundario incompleto.

Estos resultados por un lado evidencian la relación entre la desigualdad social operacionalizada a partir de la clase social y las desigualdades digitales en relación al acceso a la tecnología, y en segundo lugar describen al alumnado de CCS de la UBA mayoritariamente proveniente de la clase de servicios. Este segundo punto es retomado indirectamente a lo largo de las entrevistas por estudiantes de clase trabajadora en relación al acceso y los conocimientos tecnológicos, como elementos naturalizados por la facultad y los profesores en el rol de estudiante.

El año pasado yo hice todo desde el celular, todo, cursar, los exámenes incluso, leer [...] en realidad cuando te dan las actividades para hacer, como que se entienden que es por computadora, pero yo lo tenía que hacer por el celular porque no me quedaba otra. (Zaynab, 20 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 7/06/2021 )

Esta suposición de que en un currículum oculto está sobre entendido que las actividades deben realizarse por computadora, se hace manifiesto en el caso de algunos exámenes. “Para rendir el final integrador de Comunicación 1 tuve que pedir la notebook que me la presten porque la especificación decía que solamente se podía rendir con tablet o computadora”. (Guillermo, 30 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 14/07/2021)

El primer obstáculo se da de forma explícita o implícita, no alcanza con tener un celular sino que el acceso a una computadora es necesario. Este aspecto ha sido central en la tecnobiografía de los entrevistados, y todos marcan el inicio de las clases virtuales como un período durante el cual tuvieron que actualizarse o realizar cambios para adaptarse al nuevo formato. Para los estudiantes de clase de servicio la principal actualización se dio en la compra de una computadora personal con el objetivo principal de uso académico. “Para arrancar bien la Universidad, para tener una buena computadora, más que nada porque iba a ser todo virtual, me compré una notebook.” (Margarita, 19 años, Clase de servicios, comunicación personal, 4/06/2021) “Tengo una Lenovo que me la regalaron por la pandemia, tenía una vieja que estaba andando mal. Cuando empezó la cursada virtual y todo, compartía con mi hermana la de ella, pero chocábamos bastante los horarios.” (Ignacio, 24 años, Clase de servicios, comunicación personal, 16/05/2021) “La otra ya no me funcionaba. No podía cursar porque se me apagaba, no tenía espacio para nada. Y por ejemplo cursando taller de expresión 2 necesito descargarme programas de edición. Era una herramienta que realmente necesitaba”. (Carla, 20 años, Clase de servicios, comunicación personal, 14/05/2021)

Los problemas más frecuentes, nombrados como motivos de compra, son la imposibilidad de seguir compartiendo dispositivos con otros miembros de la familia y la necesidad de mejores equipos para tareas requeridas por la facultad como instalar programas (por lo que necesitan más espacio de memoria) o no perder clases por problemas de conexión (lo que los obligaría a utilizar dispositivos con mayor rapidez de respuesta) entre otros. Algunos estudiantes también realizaron actualizaciones en relación a otras tecnologías digitales para cursar con el fin de agregar comodidad a la virtualidad.

No leo en PDF. [...] Cuando tenía este problema que no podía imprimir los textos porque no se podía salir de casa, mi papá me mandó su impresora (desde Bariloche) porque tenía una que mandó a arreglar y me mando la que funcionaba y listo. Tengo una impresora que uso exclusivamente yo para imprimir las cosas de la facultad. Es un gasto que prefiero hacer a leer en PDF. (Mariana, 20 años, Clase de servicio, comunicación personal, 20/07/2021)

Finalmente, quienes no poseían computadoras llevaron a cabo otras estrategias para acceder a las mismas por fuera de la compra como computadoras prestadas por tiempo determinado (durante parciales por ejemplo) o indeterminado. “Lacompu es de un amigo de mi prima, que no se si se la prestó o la compró, no tengo idea, no me quedó muy claro. Pero no es mía ni es nueva, es viejita”. (Zaynab, 20 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 7/06/2021)

La necesidad de actualizarse emergió también en los casos en donde no se dio el recambio de dispositivos o la compra de dispositivos nuevos, como una necesidad actual imposibilitada por motivos económicos.

Ahora no (tengo computadora). La verdad que tuve hace años atrás. Me la habían regalado y en ese tiempo yo hacia el CBC, no la necesitaba y la vendí para seguir estudiando. Para pagar el pasaje, las fotocopias y eso. Y ahora me arrepiento porque ahora la necesito. (Guillermo, 30 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 14/07/2021)

Estas diferencias en el acceso a TD tendrán consecuencias en la forma en que los estudiantes cursen y también en el éxito académico.

### **Condición de cursada y éxito académico**

Los medios de acceso a la cursada virtual constituyen un primer obstáculo a superar para los estudiantes que quieren estudiar CCS en el 2021. Como ya se dijo, la posesión de computadora es un requisito central para dichos estudiantes en tiempos de virtualización académica a pesar de que muchos de ellos cursan mediante sus teléfonos celulares. En primer lugar y en relación a la percepción de desigualdad digital en relación la primera brecha digital de acceso, la mayoría de estudiantes de clase de servicios afirman que todos tienen lo mismo en relación al acceso a TD. “Estamos todos en la misma” (Carla, 20 años, Clase de servicios, comunicación personal, 14/05/2021).

Con la gente con la que me relacione mi condición es bastante parecida a la mayoría. Todos suelen tener una computadora que si no es suya tienen mucho acceso a ella, digamos en tiempo a usarla. Y teléfono tiene todo el mundo con quien yo me haya juntada. Tengo una sola compañera amiga que por ejemplo hace todo con el celular, no tiene computadora disponible, es el único caso. En ese sentido si me siento en superioridad de condiciones porque la computadora es un cambio importante más que nada para estudiar. (María, 20 años, Clase de servicios, comunicación personal, 30/04/2021)

La superioridad de condiciones que comenta la entrevistada refleja su posición en relación a la desigualdad digital de acceso respecto de su compañera, el primer obstáculo evidenciado en el apartado anterior. Asimismo, el caso de su compañera es percibida como caso único dentro del contexto de Fsoc, subrayando la homogeneidad de la facultad y los compañeros en cuestión de accesos y disponibilidad de tecnología. Por otro lado, entre los estudiantes de clase trabajadora, las desigualdades sociales y digitales se hicieron evidentes en la virtualización.

En esta etapa fue muy notoria la diferencia que hay entre unos y otros, la diferencia socioeconómica. Yo me daba cuenta que no tenía ni computadora para la cursada. Y pase nomás que fue difícil. No era difícil aprenderse los conceptos, era difícil estar en la clase, tener la computadora libre, encontrar un bache de silencio, eso era difícil, no eran difíciles los temas. A mí me costó muchísimo ver que capaz el profesor decía “bueno vean este video o busquen esta aplicación, este programa” y yo no lo iba podí instalar. No iba a aguantar la computadora, o en ese momento tenía la computadora rota o el internet no me funcionaba bien. (Zaynab, 20 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 7/06/2021)

El entorno de cursado (lugar, forma, condiciones, etc.) emerge también como otra variable en donde se acumulan ventajas o desventajas para los estudiantes en relación al éxito académico. Los hallazgos del trabajo de campo realizado demuestran que la modalidad de cursado está relacionada con la clase social de los individuos. Mientras que los estudiantes de clase de servicios cursan mayormente en sus habitaciones individuales, privados de interrupciones y ruidos ajenos, los estudiantes de clase trabajadora lo hacen en el comedor, la cocina o incluso el lugar de trabajo, que constituyen ambientes ruidosos en donde están expuestos a múltiples interrupciones por parte de su familia. Asimismo, estos últimos escuchan las clases mientras realizan otras actividades como cuidar a hermanos, hacer tareas del hogar o trabajar.

Sigo cursando por el celular, las clases las escucho todas por el celular, y anoto en el celular. La compu la uso cuando tengo que hacer un parcial o un trabajo. [...] cuando voy a trabajar a la mañana y tengo clase, pongo la clase en el celular y mientras sigo (trabajando) armando los juguetes. (Zaynab, 20 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 7/06/2021)

Las desigualdades en el acceso y en las condiciones de cursado dado por el contexto social en algunos estudiantes de clase trabajadora se profundizan al sumarle las dificultades en el uso y habilidades con tecnologías digitales. Esta segunda brecha digital emerge durante la entrega de trabajos, en la interacción de los estudiantes con los programas y aplicaciones específicas para realizar cursada y tareas. Los mismos no son explicados por los docentes ya que existe la creencia que los conocimientos digitales están incorporados en el alumnado en etapas previas a la Universidad, y sobre una cierta *base* (conformada mínimamente por el paquete Office de Microsoft y el fluido manejo de búsqueda y navegación en Internet principalmente) los docentes suman nuevos programas o contenidos. Por un lado, esta *base* no es explícita por la facultad ni por los docentes, sino que forma parte del currículum oculto de la misma. Y por otro, dicha *base* no es igual para todos los estudiantes. Mientras que en las entrevistas hubo estudiantes que aprendieron a programar en su escuela secundaria o que trabajan de Community Managers estando en contacto continuo con tecnologías digitales, hubo casos en donde no tuvieron jamás asignaturas como Computación o Informática, o no saben utilizar Word y Excel. Es en ese rango heterogéneo, que se relaciona en las entrevistas realizadas con la clase social de los estudiantes, donde la segunda brecha digital de usos y habilidades establece desigualdades en la Universidad a la hora de realizar tareas concretas. “Tengo y tenía los conocimientos necesarios sobre la computadora, bajar Zoom y las aplicaciones en eso no tuve problema.” (María, 20 años, Clase de servicios, comunicación personal, 30/04/2021)

Un parcial que yo nunca había rendido por el Campus, lo tenía que entregar y un compañero me había prestado para el día del parcial la notebook. En ese tiempo yo trabajaba, lo llevé, preparé todo el parcial y no lo podía entregar porque yo no estaba acostumbrado. Me bloqueé, me puse nervioso. No encontraba esa pestaña de subir mi parcial, esa carpeta. Se cambió todo. Tanto me acostumbre a sentarme en un aula, que en el parcial hago todo y entrego. Me cambió todo. No lo entregué. [...] Es una gran dificultad para mí no contar con herramientas y no tener conocimientos de cosas básicas de tecnología. (Guillermo, 30 años, Clase trabajadora, comunicación personal, 14/07/2021)

Ya me ha cagado a pedos la profesora de prácticos de taller de expresión, viste que tenés que hacer escrituras. (...) No tiene tanta empatía con eso porque me contesta medio mal y entonces... es bastante remarla. Si entiendo que eso soy yo igual, no es ella... podría contestarme de mejor forma... (Denisse, 19 años, Clases intermedias, comunicación personal, 3/05/2021)

Finalmente la desigualdad de acceso (primera brecha digital), las condiciones de cursado, la desigualdad en el uso y habilidades digitales (segunda brecha digital) impactan en la tercera brecha digital correspondiente a objetivos propios de los individuos, en este caso el éxito académico, y finalmente en la DOE. En otras palabras, los obstáculos de acceso, condiciones y saberes impiden cumplir los objetivos de los estudiantes en relación a la universidad.

## **Conclusiones**

Los testimonios recabados en este trabajo resaltan las condiciones de desigualdad digital presentes en el estudiantado de CCS de la UBA y su relación con la DOE. En primer lugar se evidencia una mayoría de estudiantes pertenecientes a las clases de servicios que fortalece la creencia en el alumnado y el profesorado de que un estudiante típico de la carrera posee el capital económico, cultural y educativo propio de esta clase. Es así que los trabajos y evaluaciones están pensados para ser realizados en computadoras y con procesadores de texto, asumiendo que esos serían dispositivos y conocimientos básicos que cualquier estudiante posee.

En segundo lugar, emergieron desigualdades a partir de la primera y la segunda brecha digital. Las mismas se apoyan en las desigualdades de clase, evidenciando la relación de la falta de acceso a tecnología con el capital económico y el desconocimiento de aplicaciones o las pocas habilidades con tecnología al DOE del estudiante. Asimismo una tercera variable, las condiciones de cursado, se suma a dichas brechas digitales condensando los obstáculos de los aspectos contextuales en el momento de conexión a las clases virtuales (el lugar, los sonidos, el realizar otras actividades, etc.)

Finalmente, los estudiantes reconocen que dichas barreras influyen en la Desigualdad de Oportunidades Educativas (DOE), y es durante la etapa de cursado virtual que inciden en el éxito académico favoreciendo a quienes tienen mayor acceso, habilidades y mejores entornos de cursada online.

Si bien la educación virtual podría ser un medio para alcanzar una mayor democratización de la educación universitaria, ya que permite el cursado a distancia, la reproducción sin costo del material de estudio, y la repetición de clases en video (entre otros aspectos considerados positivos por los estudiantes), la forma en la cual se implementa no contribuye a la inclusión de los estudiantes social y digitalmente más desprivilegiados. Si no se replantea la supuesta homogeneidad del alumnado y el currículum oculto en torno a los saberes digitales, siempre quedarán estudiantes excluidos e incommunicados en lo virtual.

## **Bibliografía**

- Breen, Richard (2005). Foundations of a neo-Weberian class analysis. En: Wright, Erik Olin (Ed) *Approaches to Class Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press. Pág. 31-50.
- Blau, Peter, y Duncan, Otis (1967). *The American Occupational Structure*. New York: Wiley.
- Boudon, Raymond (1973) Education, Opportunity and Social Inequality: Changing Prospects *in Western Society*. New York: John Wiley & Sons.
- Camacho, Kelmy (2005). La Brecha digital. En A. Ambrosi, V. Peugeot y D. Pimienta (Coords.) *Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. Paris: C & F Éditions. Pág. 61-71.
- Erikson, Richard y Goldthorpe, John H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. USA: Oxford University Press.
- DiMaggio, Paul y Hargittai, Eszter (2001) From the 'Digital Divide' to 'Digital Inequality': Studying Internet Use as Penetration Increases, *Working Papers* 47, Princeton University, Woodrow Wilson School of Public and International Affairs, Center for Arts and Cultural Policy Studies.
- DiMaggio, Paul; Hargittai, Eszter; Celeste, Coral y Shafer, Steven (2004) From Unequal Access to Differentiated Use: A Literature Review and Agenda for Research on Digital Inequality. En: Neckerman, K. M. (Ed.). *Social Inequality*. New York: Russell Sage Foundation. Pág. 355-400
- Helsper, Ellen (2016) Inequalities in digital literacy: definitions, measurements, explanations and policy implications. En: *Pesquisasobre o uso das tecnologias de informação e comunicação nos domicílios brasileiros: TIC domicílios 2015 = Survey on the use of information and communication technologies in Brazilian households: ICT households 2015*. Comitê Gestor da Internet no Brasil, São Paulo, Brasil, pp. 175-185.
- Van Deursen, Alexander J. A. M., Helsper, Ellen. y Eynon, Rebecca (2016). Development and validation of the Internet Skills Scale (ISS).En: *Information, Communication & Society*, 19, 804–823. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1078834>